

Mensaje 223

Media noche, Amsterdam (Holanda), 20 y 21 de agosto de 2011

**Canción de retiro del trabajo mundano, de Tagore.**

*Aami Firbo Naa Re, Firbo Naa Aar, Firbo Naa Re —  
Yamon Hawaar Mukhey Bhaaslo Tori —  
Kuley Bhirbo  
Naa Aar, Bhirbo Naa  
Re.  
Chhoriye Gechhe Suto Chhiniey,  
Taai KhuntayAaj Morbo Ki Re —  
Yakhon  
Bhanga  
Ghaurer  
Kuiiye Khunti  
Byaia Ghirbo  
Naa Aar,  
Ghirbo Naa Re;  
GhaaterRosi Gechhe Kete,  
Kandbo Ki Taai Baukkho Phetey —  
Yakhon Paaler Rosi Dhorbo Kosi,  
E Rosi Chhinrbo Naa Aar, Chhinrbo Naa Re.*

*Ahora ya no es posible volverse atrás arrastrándome hacia la monótona vida mental de engaños, patrañas e hipocresía. ¡Pueda flotar a toda vela ahora hacia la liberación de las fantasiosas ocupaciones generadas desde el lucro, la ambición y la agresión con el pretexto de alcanzar el “triunfo” y el “éxito”. Esta ligadura —junto con los condicionamientos culturales superimpuestos— ha sido cortada. Ahora, ya no es necesario recoger esos útiles para construir, una vez más, la casa de la alucinación. Ahora ya no puedo levantar vallas con la ayuda de las falsas fragmentaciones de lo centrípeto. Es bueno que la cuerda del bote de creencias prestadas haya sido cortada. ¡Naveguemos ahora en la corriente del río de la libertad bajo el extraordinario viento de la sabiduría”*

Tres historias:

- 1) Un rey le pidió a su primer ministro que le informara del número de personas ciegas de su reino. El primer ministro le dijo: “Tenemos un buen servicio de salud y podremos saber el número exacto de personas físicamente ciegas en una hora. Pero si a Vuestra Excelencia le interesara conocer cuanta gente está ciega en general, por favor, deme un par de días para poder responderle adecuadamente”.

El primer ministro, que era un sabio brahmín, se quitó su túnica distintiva y se vistió como un humilde zapatero (*Chamaar*) yéndose a remedar zapatos sentado en la esquina de una calle. La gente, viéndole allí, asombrada se detenía y le preguntaba: “¿Qué está usted haciendo aquí, señor, vestido así?” Y el cuanto le habían hecho la pregunta, el Primer Ministro ponía a aquella persona en la lista de los ciegos.

Al fin, el rey se enteró de ello y, a toda prisa, se dirigió hacia donde estaba montado en su carruaje. Tremendamente sorprendido le preguntó: “¿Qué estás haciendo aquí, mi querido y estimado primer ministro?”

Entonces, el primer ministro le incluyó también en la lista de los ciegos.

Vemos a través de los ojos de nuestras imágenes acumuladas, de nuestros preconceptos. ¡Nunca vemos lo-que-es! ¡Sólo vemos lo que debería ser!

2) Un joven alcanzó el título de *tarka-shastri*, erudito en Lógica. Al regresar a casa después de terminar sus estudios en un renombrado instituto de Lógica, su madre lo recibió con dos mangos y le preguntó a su hijo qué había aprendido. Él le dijo que había aprendido el arte de la Lógica.

Su madre le dijo: “¿Y qué es esto?” Su hijo le contestó: “Mira, aquí hay dos mangos, ¡pero mediante la Lógica puedo demostrarte que hay tres!”

La madre, sorprendida, le respondió: “Por favor, demuéstremelo”. El hijo le dijo: “Este es el mango uno, y este es el dos. ¡Y uno y dos son tres!”

La madre se quedó muy impresionada, pero el padre, que estaba sentado por allí, dijo: “Hijo mío, ahora, tu madre y yo vamos a comernos estos dos mangos. ¡Tú cómete el tercero!”

3) En otro caso, una persona iba rociando arroz por toda su casa. Un transeúnte le preguntó: “Señor, ¿por qué hace esto?” El hombre respondió: “Para evitar que vengan los tigres”. El transeúnte le dijo: “Los tigres no se acercan a esta ciudad”. El hombre le dijo: “¡Demuéstrame!”

**Gloria al Retiro!**